

## DOSSIER / ARTÍCULO

Spivak L'Hoste, Ana (2015). "Apuntes sobre memoria, historia y ciencia", *Saber y Tiempo*, 1 (1), pp. 84-93.

### RESUMEN

Este trabajo avanza algunas reflexiones epistemológicas y metodológicas sobre la historia de la ciencia cuando esta historia es definible como reciente. Más específicamente, intenta incorporar al debate historiográfico local algunos aspectos respecto de los usos de la memoria como objeto y como fuente en las investigaciones de este campo específico.

**Palabras clave:** *Epistemología, memoria, historia de la ciencia.*

### ABSTRACT

This article presents some epistemological and methodological reflexions about history of science. Particularly, it tries to incorporate some aspects about the uses of memory as an object and as a source to the historiographical debate of this specific research field.

**Key words:** *Epistemology, memory, history of science.*

Fecha de recepción: octubre de 2013

Fecha de aprobación: abril de 2014

# Apuntes sobre memoria, historia y ciencia



por Ana Spivak L'Hoste<sup>1</sup>

## Introducción

La historia de la ciencia, sea en su dimensión internacional o en sus aspectos más locales, ha sido objeto de estudio de investigadores argentinos desde al menos inicios del siglo XX. Historiadores, filósofos, sociólogos e ingenieros, entre otros profesionales, confluyeron en esta empresa, de resultados variados y fragmentarios (Hurtado, 2010), estableciendo períodos, reconstruyendo procesos, analizando instituciones y desentrañando clasificaciones, experimentos, descubrimientos y efectos.

Tal vez, los trabajos fundantes de la historia de la ciencia en el país, en este caso pensada más como subdisciplina que como objeto, fueron *Historia de la Ciencia Argentina* y *La evolución del pensamiento científico en la Argentina*, publicados en 1949 y 1954 respectivamente. En ambos libros, José Babini, su autor, estableció cronologías de análisis (la ciencia en la colonia, en la independencia, en el período de organización nacional, a comienzos del siglo XX) distinguiendo, al seno de dichas cronologías, las instituciones, disciplinas, actores y prácticas que las caracterizaban.

Con similar base cronológica, aunque con problemas de investigación y metodologías de trabajo considerablemente diferentes, historiadores de la ciencia argentinos –que trabajan tanto en instituciones en el país o en el exterior– continúan profundizando aspectos de las prácticas, ámbitos y actores ligados a producción, difusión y enseñanza de la ciencia en Argentina en el siglo XIX y en las primeras décadas del XX. En temáticas vinculadas al siglo XIX, pueden mencionarse a modo de muestra los trabajos de Miguel De Asúa, Irina Podgorny, Ricardo González Leandri, Cristina Mantegari, Marina Rieznik, Luis Tognetti y Pablo

---

<sup>1</sup> Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y la Técnica José Babini / CONICET.

Souza y Diego Hurtado.<sup>2</sup> Por su parte, entre los trabajos que se extienden hacia temáticas relacionadas con la primera mitad del siglo XX, se destacan Eduardo Ortiz, Silvia Di Liscia y Graciela Salto, Alfonso Buch y Diego Armus.<sup>3</sup>

Ahora bien, los problemas de investigación de buena parte de los académicos que definen hoy a la ciencia como campo de estudio no se circunscriben ni a esa periodización ni a esos períodos específicos. Dichos problemas refieren, en realidad, a un pasado que, más allá de las cronologías que lo delimiten, “no está hecho solo de representaciones y discursos socialmente contruidos y transmitidos, sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona” (Franco y Levin, 2007: 31). Un pasado que, en esa dirección, extiende y actualiza sus efectos en el presente desde el cual se intenta conocerlo.

## **Ciencia y pasado reciente: otras perspectivas, otros materiales**

La creación, consolidación y transformaciones de instituciones científicas, como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y la Comisión Nacional de Energía Atómica; la relación entre las políticas socioeconómicas y el campo científico en las últimas décadas, el impacto de la dictaduras de los años sesenta y setenta en las comunidades y disciplinas científicas, así como el análisis de la llamada “edad de oro” en ciencia argentina o de los efectos del neoliberalismo en ella, son temáticas que ejemplifican la relevancia del pasado cercano en el trabajo actual de los historiadores de la ciencia (Hurtado, 2005a, 2005b, 2009; Hurtado y Vara, 2006, 2007; Feld, 2011; Gargano, 2011; Blinder, 2011, entre otros). Este pasado, que algunos historiadores califican como reciente, y sobre el cual incursionaron otras disciplinas sociales anteriormente, constituye una temporalidad legítima para abordar desde la historia.<sup>4</sup> Una temporalidad que evidencia, además, nuevos cuestionamientos epistemológicos sobre cómo definir ese pasado, cómo estudiarlo y sobre los materiales con los que cuenta el historiador para hacerlo.

---

2 Para una muestra no exhaustiva de la variedad temática de los trabajos de los autores citados ver: De Asúa, 2010, Mantegari, 2003, Rieznik, 2011, Souza y Hurtado 2010 y 2013, Podgorny, 2000 y 2009, Gonzalez Leandri, 1999, y, finalmente, Tognetti, 2005.

3 Algunos trabajos destacados son Ortiz, 1995 y 1996; Armus, 2001 y 2007; Buch, 2006; Di Liscia y Salto, 2004.

4 Afirman Marina Franco y Florencia Levin que en la actualidad hay un auge de lo que ellas acuerdan en denominar como historia reciente (generalmente centrada en el análisis de eventos traumáticos) debido tanto a transformaciones tanto en el campo sociopolíticos como en el intelectual (2007).

Tal vez porque esta autora no es historiadora de formación, la discusión en torno a cual es la temporalidad que objetivizaría la historia reciente (qué período abarcaría o cómo se delimita) no se profundizará en estas reflexiones. Sí, en cambio, son destacables algunas cuestiones que surgen al estudiarlo y que conducen a revisar, en términos generales, el trabajo historiográfico. Sucede que la cercanía temporal que impone la historia del pasado reciente entre el investigador y su objeto de análisis pone en evidencia los aspectos subjetivos que intervienen en la producción del conocimiento histórico. Esa cercanía, que hace que el historiador haya vivido los tiempos en los que sitúa su problema de investigación —o se le haya transmitido información sobre los mismos de manera directa— lleva a que dichos problemas enlacen inquietudes y perspectivas derivadas tanto de la propia vivencia como de la actualidad desde la cual se la piensa. En todo caso, los nexos entre vivencias, escenarios y problemas de investigación obligan a revisar de manera crítica tanto posicionamientos y prácticas para producir datos y conocimientos como la propia naturaleza de estos últimos.<sup>5</sup>

Así, en esta historia confluyen pasado y presente. Los protagonistas de los procesos o eventos estudiados aún pueden narrar sus vivencias a ese historiador que, a veces, experimentó incluso de manera directa —al menos temporalmente— el recorte de pasado en el cual inscribe su objeto. Esta particularidad, además de consecuencias de orden epistemológico, repercute, a su vez, en los métodos y materiales de trabajo del historiador. El trabajo en archivos y el análisis de documentos escritos no se desplazan, pero sí se complementan con testimonios que se materializan, entre otros medios, a partir de técnicas como la realización de entrevistas. Testimonios que se erigen como fuentes de base oral y que, pese a que desde una perspectiva más tradicionalista —o positivista— resultan más subjetivos y menos confiables, se abren tanto a la interpretación que quienes vivieron tienen sobre su pasado como a la de los historiadores que los analizan. Testimonios que, además, actualizando y poniendo en circulación memoria, la proponen como fuente privilegiada de estudio.

## La memoria-objeto y la memoria-fuente

En la primera parte del siglo XX, la memoria se convirtió en objeto de reflexión desde distintas perspectivas sociales. Uno de los autores más

---

<sup>5</sup> La necesidad de sostener una postura crítica, tan evidente en la historia reciente, se replica en el trabajo histórico que supone mayor distancia temporal ya que esta última no es garantía alguna de objetividad.

reconocidos por su esfuerzo en profundizarla desde un enfoque sociológico fue Maurice Halbwachs. Discutiendo planteos filosóficos y freudianos, ese discípulo de Emile Durkheim elaboró una clasificación que intentó hacer visible cada una de sus expresiones. Según Halbwachs, hay una *memoria autobiográfica*, constituida por los eventos que experimentamos por nosotros mismos; una *memoria histórica*, cuyo contenido se conforma por eventos que nos llegan desde el registro histórico; una *historia*, definida como el pasado con el cual no tenemos relación orgánica, y una *memoria colectiva*, integrada por un pasado activo y base de nuestra identidad (1925). Más allá de las críticas que aún generan sus argumentos, es claro, desde este primer intento clasificatorio, que se trata de un fenómeno complejo y diversas miradas pueden aportar elementos para entenderla.

A partir de los años ochenta, tras un período en el cual la memoria no motivó excesiva atención como materia de la investigación, renació el interés desde una perspectiva social, que superó los límites de la academia. Convocando a autores provenientes de distintas disciplinas, esta empresa no paradigmática y multidisciplinar (Olick y Robbins, 1998) tuvo como objetivos –que tiene, en realidad– el análisis empírico de casos, el desarrollo teórico y metodológico y el debate sobre la propia naturaleza de la memoria. Una naturaleza que, aunque haya sido conceptualizada en términos dicotómicos, involucra lo social e individual en un continuo. Es decir, que imbrica la capacidad natural de recordar y el marco socialmente construido a partir del cual se recuerda (Poole, 2008).

Esa compleja naturaleza de la memoria-objeto pone valor a la memoria como fuente para la reconstrucción histórica. Con base en lo público –relatos y sentidos que son construidos colectivamente y que enmarcan y significan el recuerdo–, esta también se incorpora al ámbito privado de quien recuerda. De esa manera, la memoria íntima que se cuele en el testimonio permite establecer un puente con el marco colectivo a partir del cual el recuerdo toma forma. Y así, nos permite acceder a sus referencias de tiempo y espacio, a las informaciones sobre escenarios de época y procesos sociales que pueda proveernos, así como a los horizontes de significación de los actores que son, como bien advirtió Hans-Georg Gadamer (2002), material de análisis para la interpretación del investigador al mismo tiempo.

## **Memoria, historia e interrogantes sobre la ciencia argentina: algunas reflexiones a modo de conclusión**

Marina Franco y Florencia Levin sintetizan, en su trabajo citado anteriormente, dos formas de entender la relación entre historia y memoria.

Por un lado, están quienes afirman una oposición entre un saber histórico objetivo y una memoria acrítica, y, por otro lado, quienes piensan la memoria y la historia como relatos de igual estatus cognoscitivo<sup>6</sup> (2007). Ahora bien, esta oposición dicotómica entre memoria e historia es tan reduccionista como posible –o necesaria– de superar. Eso ya había quedado claro en los trabajos de Pierre Nora, uno de los historiadores precursores del análisis de esta relación, en los que, a través de su concepto de *memoria histórica*, mostraba el valor cognoscitivo de la memoria sobre experiencias vividas con la reconstrucción histórica de aquello que ya no existe más (1984).

El trabajo sobre la memoria desde una mirada histórica tiene aspectos destacables tanto desde una perspectiva epistemológica como en su rol de herramienta de producción de conocimiento. Desde una perspectiva epistemológica se destaca porque obliga a la vigilancia. Vigilancia que atañe tanto a los supuestos del investigador, fundamentalmente aquellos que se derivan de los escenarios actuales que transita y desde el cual problematiza el pasado, como al marco social, que sitúa los recuerdos que estudia y las subjetividades que los orientan.<sup>7</sup> Como herramienta de producción de conocimiento, es decir, fuente de análisis, la memoria sobresale, por un lado, porque, como afirma Elizabeth Jelin, permite acceder a informaciones sobre el pasado para las cuales no hay otro material disponible (2002). Por otro lado, porque, superando ese carácter informativo sobre procesos y hechos, esta también permite acceder a interpretaciones, experiencias y subjetividades que no son accesibles de otra manera y que enriquecen el trabajo historiográfico. Por ejemplo, como sugiere Sergio Visacovsky, habilita el acceso a la apreciación de los actores de aquello que consideran como historia reciente y que, aunque no tenga un vínculo de contigüidad directo con el presente, adquiere sentido en relación con el tiempo actual (2006).

Estos aspectos destacables de la memoria para el trabajo histórico nos hacen retornar, ya cerrando estas reflexiones, a la ciencia y su historia. Nos hace retornar, más evidentemente, porque la memoria derivada de testimonios orales es una de las fuentes centrales de quienes recortan como temporalidad de análisis las últimas décadas del desarrollo tecnocientífico local. El hecho de contar con interlocutores para, complementando tal vez otras fuentes, informarse y comprender los fenómenos que estudian supone nuevos desafíos para los historiadores. Entre

---

6 Citando a La Capra (1998), las autoras dan cuenta de cómo esta postura supone a la memoria como esencia de una historia que es tan ficcionalizada y mitificada como la primera.

7 Como se mencionó anteriormente, los actores recuerdan (o olvidan) desde trayectorias particulares arraigadas en experiencias sociales paralelamente.

esos desafíos, se destacan, por ejemplo, la apropiación de técnicas no tan utilizadas por la disciplina, como las entrevistas, y de materiales que requieren cuidados para aprovechar su densidad, así como discriminar sus competencias y limitaciones epistemológicas y metodológicas. Por otra parte, y tal vez de manera menos explícita, la problematización de los procesos y dinámicas que a lo largo de las últimas décadas fueron configurando el campo tecnocientífico local -sobre todo a partir de la influencia en esta problematización de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en el trabajo de muchos historiadores- se desprende en gran medida del escenario actual. E, inclusive, intentan explicarlo. Las preguntas que guían buena parte de la producción de historia de la ciencia, a veces abordada por otros científicos sociales, toman forma a partir de preconceptos sobre el rol de la ciencia en el país o, a grandes rasgos, en un país considerado como periférico, la configuración y actualidad de las relaciones entre política y tecnociencia o perspectivas respecto del desarrollo nacional. Preconceptos que, pese a su histórica sedimentación, se actualizan en las discusiones que interpelan y constituyen el contexto presente.

Ambos desdoblamientos del trabajo del historiador de la ciencia actual imponen formas de vigilancia epistemológica; vigilancia que debería incorporarse, en realidad, en cualquier trabajo histórico o social. Y a su vez, apuestan a una ampliación de los horizontes de análisis que pretende enriquecer la comprensión del pasado a la luz del presente desde el cual se lo problematiza y en función de los futuros que se proyectan.

## Referencias bibliográficas

Armus, D. (2001). “Cuando los enfermos hacen huelga. Argentina 1900-1940”, *Estudios Sociales. Revista universitaria semestral*, Vol. 11, N° 20, pp. 53-80.

—(2007). *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires, Edhasa.

Blinder, D. (2011). “Tecnología misilística y sus usos duales: aproximaciones políticas entre la ciencia y las Relaciones Internacionales en el caso del V2 alemán y el Cóndor II argentino”, *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología y Sociedad*, Vol. 18, N° 6, pp. 9-33.

Buch, A. (2006). *Forma y función de un sujeto moderno. Bernardo Houssay y la fisiología argentina (1900-1943)*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

De Asúa, M. (2010). *La ciencia de mayo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Di Liscia, S. y Salto, G. (2004). *Higienismo, educación y discurso en la Argentina, 1870-1940*. Santa Rosa, Ediciones de la Universidad Nacional de La Pampa.

Feld, A. (2011). *Ciencia, Instituciones y Política. Origen, dinámica y estrategias de los Consejos de Ciencia y Tecnología en la Argentina: 1943-1973*. Tesis de Doctorado, UBA, Facultad de Ciencias Sociales.

Franco, M. y Levin, F. (2007). “El pasado cercano en clave historiográfica”, en Franco, M. y Levin, F. (comps.): *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, pp. 31-65.

Gadamer, H.-G. (2002) [1960]. *Verdad y Método*. Salamanca, Sígueme.

Gargano, C. (2011). “La reorganización de las agendas de investigación y extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)”, *Realidad Económica* N 258, pp. 120-149.

González Leandri, R. (1999). *Curar, persuadir, gobernar. La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires, 1852-1886*. Madrid, CSIC.

Hurtado, D. (2005a). "De 'Átomos para la paz' a los reactores de potencia. Tecnología nuclear y diplomacia en la Argentina (1955-1976)", *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, Vol. 2, N° 4, pp. 41-66.

— (2005b). "Autonomy, even regional hegemony: Argentina and the 'hard way' toward the first research reactor (1945-1958)", *Science in Context*, Vol. 18, N° 2, pp. 285-308.

— (2009). "Periferia y fronteras tecnológicas. Energía nuclear y dictadura militar en la Argentina (1976-1983)", *Revista CTS*, Vol. 13, N° 5, pp. 27-64.

— (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso 1030-2000*. Buenos Aires, Edhasa.

Hurtado, D. y Vara, A. (2007). "Winding roads to 'Big Science': experimental physics in Argentina and Brazil", *Science, Technology and Society*, Vol. 12, N° 1, pp. 27-48.

— (2006). "Political storms, financial uncertainties, and dreams of 'big science': the construction of a heavy ions accelerator in Argentina (1974- 1986)", *Historical Studies in the Physical and Biological Sciences*, Vol. 36, N° 2, pp. 343-364.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires y Madrid, Siglo XXI.

Mantegari, C. (2003). *Germán Burmeister. La institucionalización científica en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires, UNSAM-Baudino Ediciones.

Nora, P. (1984). *Entre Memoire et Histoire. La problematique des lieux*. Paris, Gallimard.

Olick, J. y Robbins, J. (1998). "Social Memory Studies: From "Collective Memory" to the Historical Sociology of Mnemonic Practices", *Annual Review of Sociology* N° 24, pp. 105-140.

Ortiz, E. (1995). "A Convergence of interest: Einstein's visit to Argentina in 1925", *Ibero-Amerikanisches*, Vol. 21, N°s 1-2, pp. 67-126.

— (1996). "Army and Science in Argentina: 1850-1950" en Forman, P. y Sánchez-Ron, J. M. (eds.): *National Military Establishments and the Advancement of Science and Technology*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, pp. 153-184.

Podgorny, I. (2000). *El argentino despertar de las faunas y de las gentes prehistóricas. Coleccionistas, estudiosos, museos y universidad en la creación del patrimonio paleontológico y arqueológico nacional (1875 y 1913)*. Buenos Aires, Eudeba.

— (2009). *El sendero del tiempo y de las causas accidentales. Los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910*. Rosario, Prohistoria Ediciones.

Poole, R. (2008). “Memory, history and the claims of the past”, *Memories Studies*, Vol. 1, N° 2, pp. 149-166.

Rieznik, M. (2011). *Los cielos del sur. Los observatorios astronómicos de Córdoba y de La Plata, 1870-1920*. Rosario, Prohistoria Ediciones.

Souza, P. y Hurtado, D. (2010). “La lectura del libro natural: apuntes para una historia de los estudios anatómicos y quirúrgicos en Buenos Aires (1870- 1895)”, *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Vol. 17, N° 4, pp. 885-903.

— (2013). “En busca de un ‘filón aurífero’. La lotería de beneficencia y la institucionalización de las políticas de salud pública en la ciudad de Buenos Aires, 1852-1895”, *Iberoamericana* N° 48.

Tognetti, L. (2005). *Explorar, buscar, descubrir. Los naturalistas en la Argentina de fines del siglo XIX*. Córdoba, Editorial Universitas/Facultad de Filosofía y Humanidades.

Visacovsky, S. (2007). “Historias próximas, historias lejanas. Usos sociales de las distancias temporales e la organización de las experiencias sobre el pasado”, en Franco, M. y Levin, F. (comps.): *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, pp. 279-306.